

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

SÁBADO 17 DE JUNIO DE 1874.



## A LA SANTIDAD DE PIO IX PONTÍFICE Y REY, VICARIO INFALIBLE DE CRISTO

EN EL VIGÉSIMO QUINTO ANIVERSARIO  
DE SU GLORIOSA EXALTACION A LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO,  
SUS AMANTÍSIMOS HIJOS.

### BEATÍSIMO PADRE:

En medio de las tribulaciones que afligen a la Esposa Inmaculada de Jesucristo, nuestro Dios; en medio de la sacrilega esclavitud en que tienen a Vuestra Santidad la ambición, la codicia y la perversidad de los hombres, el pueblo cristiano se siente hoy movido por la misericordia de Dios a prorumpir en gritos de alegría y de entusiasmo.

¡Maravilla singular, única quizá en la sucesión de los siglos! Es forzoso dar tregua a las lágrimas y arrojar lejos las negras vestiduras para sonreír como en las horas tranquilas de felicidad y vestir atavíos y galas como en los días de regocijo y de fiesta.

No se han roto aún las cadenas que os oprimen, y ya el pueblo cristiano se congrega en el templo a dar gracias al Altísimo, adorna e ilumina las calles, celebra grandes asambleas, y da en todas partes y de todas maneras testimonio elocuente de inefable alegría.

Y no ha de dario, si la divina clemencia ha enviado a todos los partícipes de las aflicciones de Vuestra Santidad el consuelo de veros cumplir el 25.º aniversario de Vuestro Gloriosísimo Pontificado? No ha de dar el pueblo fiel testimonio de su alegría cuando Dios conceda a su actual Vicario una merced a pocos concedida, y precisamente en unas circunstancias en que todos los enemigos de la Iglesia conjurados contra ella, acechan el momento de su orfandad con la satánica esperanza de aniquilar la indestructible roca?

Si, Santísimo Padre: en la deshecha borrasca que ha levantado el infierno contra la barca del Pescador Santo, luce un momento el sol que alegra los corazones, y bate sus alas invisibles el aura apacible de la esperanza. ¿No es lícito creer que el extraordinario acontecimiento que celebra toda la Cristiandad, en uno y otro hemisferio, es aurora de mejores días, presagio cierto de una victoria asombrosa sobre los verdugos que os martirizan y en Vuestra Santidad a la Iglesia de Jesucristo?

Seámos permitido creerlo así, y seámos permitido también a nosotros, últimos soldados del ejército de Cristo, depositar a los pies del más grande de los Pontífices, del más augusto de los Reyes y del mejor de los hombres, la humilde ofrenda de nuestra respetuosa felicitación.

## PIO IX.

Náufragos con las aguas borrascosas.  
¿No le veis? ¿no le veis? ¡Oh! no desmaye  
El corazón cristiano;  
Que si fiero el error ruga iracundo,  
En la cima del alto Vaticano  
Tiene el bendito anciano  
Amor y luz para salvar al mundo.

Miradle: combatido con fiera fuerza,  
Solo y desamparado,  
En la tumba de Pedro está apoyado  
Y le asiste invencible fortaleza.  
La majestad de diez y nueve siglos  
Brilla en su augusta frente;  
El católico pueblo reverente  
A su planta se inclina,  
Y en su boca divina  
Habla la voz de Dios Omnipotente.  
En medio de los hombres corrompidos,  
La cándida pureza  
Ensálza de la Virgen sin mancha;  
Y ante la imagen santa  
De humildes misioneros perseguidos,  
A la humana grandeza  
Mandó doliar la frente y la rodilla.  
Si en torno de su Sede inconvencible  
Su saña la maldad desencadena  
Y le combate con furor terrible,  
El, con frente serena,  
Tranquilo entre sus fieros enemigos  
El bien proclama y el error condena.  
Con los brazos abiertos, Padre amante,

Abrazar a los hombres anhelando,  
Su clamor incesante  
Con dulce acento los está llamando.  
En su santa piedad inagotable  
Todo encuentra perdón, todo consuelo;  
La bendición del cielo  
Protege su cabeza venerable;  
Aurora de gloria y santidad se mueve  
Alrededor de su bendito trono:  
¡Oh! ¿Quién maldice al siglo diez y nueve  
Si es el dichoso siglo de Pio Nono?

Pontífice inmortal ¡Rey despojado!  
En medio de tu angustia y tu pobreza,  
¿Quién más grande que tú, quién más amado?  
Acuden desde todas las regiones  
Que baña el rayo sol, a sostenerte  
Tus hijos con su pan, y a defenderte  
Con muralla de fieles corazones,  
Y si el mundo se agita y estremece  
En destructora guerra,  
Entre el Padre y los hijos se establece  
El reino del amor sobre la tierra.  
Plácidas auras, céfiros lijeros,  
Volad, volad hasta el glorioso Pio;  
Y a su planta sagrada,  
Con los suspiros de mi patria amada  
Llevad mi ardiente amor y el llanto mío....

FRANCISCO SANCHEZ DE CASTRO.  
(Fragmento del poema *La Iglesia católica*, premiado en el certamen abierto por *La Juventud católica* de Madrid, para celebrar la inauguración del Concilio del Vaticano.)



## PARTE EXTRANJERA.

Los diarios de París, al dar cuenta de las personas que asistieron al banquete que dió el domingo 14 el jefe del poder ejecutivo, dicen que uno de los diputados que allí conversaban, expresó con una frase ingeniosa el carácter de aquella reunión: «Esta noche, dijo, no es Mr. Thiers quien recibe, sino los principios de Orleans los que reciben a Monsieur Thiers.» En efecto, todo el mundo, hombres y mujeres, permanecieron de pie en todo el tiempo que duró la reunión.

El general Fabrice asistió de gran uniforme. El mismo día 14 llegó a Versalles a reunirse con sus hermanos el duque de Chartres. Las personas que fueron a verle, le saludaban todas con el título de «mi comandante», y le felicitaban por su condecoración.

Los tres príncipes fueron el 12 por la mañana a París, de donde salieron por la tarde para Saint-Germain. En este último punto han alquilado una casa. El duque de Aumale se disponía a marchar a Inglaterra para ser padrino del hijo de la condesa de París; el príncipe de Joinville a las inmediaciones de Vichy, y se creía que solo el duque de Chartres permanecería en Saint-Germain.

Con fecha 14 escriben de París a un periódico lo que sigue:

«Ya sabrán ustedes que Mr. Ernesto Picard ha tenido que renunciar al soberbio puesto de gobernador del Banco en vista de la indignación pública. La opinión no transige con los hombres del 4 de septiembre, y los administradores del Banco, haciéndose eco de ella, declararon que no irían a visitar a Mr. Picard. Uno de los principales personajes de este establecimiento parece dijo a Mr. Thiers: «Este nombramiento es de parte de V. una debilidad, de parte de Picard una ignorancia.»

Pero donde había que oír hablar de esto, era en el boulevard, que va recorriendo su animación: «Este fue el gobierno de la defensa, después el de la capitulación; ahora es el de la compensación nacional, decía un periodista hablando de los hombres del 4 de septiembre.»

—Jules Favre se va, interrumpió uno que pasaba.

—Yo pido que le nombren ministro en Prusia, respondió el primero.

A la comida que dió ayer M. Thiers en Versalles, asistieron casi todos los ministros extranjeros, los príncipes de Orleans y el general Fabrice. A este lo acompañó después Jules Favre a Saint-Denis. Dieron las malas lenguas que el general Fabrice aprovechó la ocasión para recordar el pago de la cuenta.

Se ha decidido que los teatros pasen del dominio del ministerio de Instrucción pública al de Gobierno. Sin restablecer la censura dramática se creará un cuerpo de inspectores que asista a los ensayos generales y señale oficialmente a los directores los pasajes peligrosos.

Los cigarrillos finos robados en el Grand Hotel por los comunistas para uso de sus estados mayores, ascienden a un valor de 400,000 francos.

Ayer parece se fusilaron en el Bois de Boulogne 20 individuos culpables de haber asesinado soldados aislados en las calles estos últimos días.

Se va a prohibir el almacenaje de petróleo en París. Los que lo vendan al por menor no podrán tener en depósito más de 100 kilogramos en recipientes cerrados herméticamente, con exclusión de envases de madera.

Jules Ferry ha sido nombrado definitivamente ministro en los Estados Unidos. ¿Qué escándalo! ¿Qué escándalo! ¿Qué escándalo! ¿Qué escándalo! El 2 de Julio de 1870 votó en la Cámara contra la vuelta de los Orleans, y el 8 de Junio de 1871 en favor del regreso. Esta evolución es todo el hombre.

Se empieza a dibujar el movimiento electoral. Aun no indican los diarios los que importa nombrar, mas sí los que interesa no nombrar. Entre estos están todos los nombrados por París en las últimas elecciones y que han dimitido. De los 21 diputados que eligió París, nueve han respondido a su confianza, tomando una parte activísima en la insurrección.

Sigue en suspenso el proceso de los presos de importancia que quedan en Versalles, únicos que allí permanecen. De estos los más notables son: Rochefort, Vermorel, Quentin, Jourde, Cavalier, Groussset, Mourou, Rossell, Courbet y Aspi.

Las sesiones del Consejo de Guerra serán públicas.

Seguen apareciendo pasquines en las esquinas que prueban los malos elementos que aun se revuelven entre el ceno parisiense. Ayer las paredes aparecieron cubiertas con un cartel que decía así:

*Libertad, igualdad, fraternidad.*

«En nombre del progreso y de la humanidad, protestamos con todas nuestras fuerzas contra las atrocidades de los arrastrables.»

«Declaramos que vengaremos nuestros hermanos degollados, por toda clase de medios.»

EL COMITÉ DE LOS VENGADORES.

Terminaré con una anécdota relativa al correspondiente de la *Daily-News* en París. Este permaneció en París a pesar de la *Commune*, que sea dicho de paso, respetó a los extranjeros muy especialmente. Sin embargo, la noche del día en que derribaron la columna de Vendôme, habiéndose dado orden de que nadie se asomase a las ventanas de la plaza vecina, al sitio de la catástrofe, el correspondiente mencionado infringió la consigna.

Un nacional le ordenó se retirara con malos modos.

—Váyase Vd. a paseo, contestó el inglés.

Fuor del federal, que busca refuerzo y sube a prender al inglés. Este dice:

—Haber cosa por mí precioso más querida: este cosa es libertad; antes de tomar libertad, quitar a mi vida.

Sorprendido por este lenguaje enérgico, el cabo de federales le respondió:

—Es Vd. un mozo, no hay que amosarse... Pero como ya que he subido no puedo irme con las manos vacías, voy a prender a su patron.

Y lo dicho hecho.

La asamblea francesa se compone actualmente de las siguientes fracciones políticas: Republicanos rojos 20, republicanos conservadores 70, monárquicos de la fracción Ferry 80, orleanistas puros 120, que con los 80 de la fracción Ferry forman el centro de la Cámara, legitimistas 240, mitad fascionistas y mitad anti-fascionistas y 25 ó 30 bonapartistas.

En la noche del 12, un fuerte destacamento de gendarmes empezó la exploración de las catacumbas, donde, según digimos ayer, se ocultan muchos insurrectos. Esa exploración, hecha a la luz de las antorchas, tras de no ser agradable, es de las más peligrosas, pues a cada momento se teme recibir la muerte al volver de la galería o al pasar más allá de un pilar. Los federales están bien armados y pueden resistir; sin embargo, el hambre debe tenerlos exhaustos y presa de horribles sufrimientos, pues los documentos prisioneros cogidos por los gendarmes en su primera batalla declararon que habían perecido más de cien camaradas suyos. Por lo demás, no ha sido posible arrancarles la revelación del sitio donde se ocultan.

Dice un periódico:

«Rebortó confía enfermo. Su último interés-gatío le ocasionó una congestión cuyos resultados padecerán serie fatales. Ahora el peligro ha pasado; pero la postulación no desaparece, y el preso se entrega a la desesperación como un niño. El día 11 tuvo una entrevista con su hermana, que es una señora de 40 años, muy digna y honrada, y tiene a su cargo los hijos de Rochefort, los cuales no pueden

estar al cuidado de su guardiana natural, porque son de dos madres. La entrevista tuvo lugar en el laboratorio de la cárcel a presencia de un guardián. La hermana no dirigió al preso ninguna recriminación, ni aludió siquiera al papel representado en los últimos sucesos por el redactor de *La Linterna*».

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 17 DE JUNIO DE 1871.

La falta de espacio nos impide dar cuenta detallada de lo que ocurrió ayer en el salón de sesiones del Congreso.

Verdad es que lo que ocurrió ocurre en cualquier plazuela, y apenas llama la atención del público.

Como nuestro relato podría parecer apasionado, nos permitiremos copiar el que hace un periódico completamente neutral. Pero debemos decir por nuestra cuenta que después de terminados los discursos del Sr. Nocedal (D. Ramon) y del Sr. Sagasta, y antes de que se pusiera a votación la proposición de aquel joven y elocuente diputado carlista, el señor conde de Canga Argüelles en el pleno uso de su derecho pidió que se leyera la *Enciclopedia* de Su Santidad contra la misma invasión de Roma. El presidente de la Cámara accedió a ello y ya tenía un señor secretario el documento para leerlo cuando el ministro de Estado, señor Martos, se levantó a decir que aquel documento no podía leerse porque carecía del *regimen ejecutivo*.

El señor conde de Canga Argüelles quiso protestar contra semejante desatino, porque el artículo 101 del reglamento no hace distinción ninguna entre documentos con pase ó sin él. La mayoría de la Cámara, intransigente como de costumbre, empezó a gritar de una manera desahogada con el único fin de impedir la lectura de la *Enciclopedia* en que se excomulgaba a los autores y cómplices de la invasión de Roma. Lo que sucedió después contó el *Eco de España* imparcialmente en las siguientes líneas, aunque tenemos que advertir que según *El Eco* no es exacto en algún detalle.

Dice así:

«Esta negativa fué la que colmó la medida. El señor conde de Canga Argüelles protestó enérgicamente contra semejante conducta: el Sr. Nuñez de Arce apostrofó calorosamente al señor conde de Canga Argüelles; se dirigió este al sitio que ocupa el diputado de la mayoría, y desde este momento se armó tal confusión, tal griterío, que el salón de sesiones presentó el espectáculo que ofrece algunas veces un tendido de sol en la Plaza de Toros. El presidente, sin fuerza para pacificar el tumulto que dió lugar a su injustificada deferencia a la voluntad de un ministro inesperto y pretencioso, se cubrió, escurriéndose a sitio donde no peligrara su humanidad, y los diputados se cubrieron también: no había necesidad de guardar la etiqueta para repartirse mutuamente los sendos bastonazos que se repartieron y para andar a puñetazo limpio.

El marqués de Campo-Sagrado se interpuso entre los señores Nuñez de Arce y conde de Canga Argüelles, y el general Serrano, saltando de banco en banco fué a colocarse entre los carlistas y los radicales, procurando apaciguar aquella batalla campal que ningún favor hacia al Gobierno que la había provocado. El, como jefe del Gabinete, era el más interesado en que cesase y no tomase mayores proporciones, y gracias a su acertada y enérgica actitud logró dominar el tumulto.

En medio de tal escándalo, y de las tristes reflexiones a que daba lugar a los que lo presenciaban, no faltaron escenas que tuvieron algo de cómicas. El coronel Sr. Camilo, que sin ser diputado se halla casi siempre en el Congreso, sin duda para cumplir la misión que se le confió en 1866 de seguir a los progresistas de cerca, al oír gritar al general Serrano y verle acconar con energía, debió creer que contestaba a alguna amenaza, y se dirigió prestos desde una de las puertas del salón al lugar de la refriega, sin duda para defender al general; pero el señor Navarro y Rodrigo, que no le conoció y se figuró que lo iba a hacer era atacarle, le descargó un tremendo palo de que conservará memoria por algún tiempo. Aquello parecía la escena de la venta entre D. Quijote, Sancho, la moza y el ventero.

No pudimos ver más; porque se mandó desalojar los tribunas, acordándose celebrar sesión secreta para arreglar esta disensión doméstica de modo que no se apercibiese el vecindario.

En suma: la sesión terminó como el rosario de la aurora, a farolazos.

No cabe duda ninguna en que el presidente fué el verdadero culpable del alboroto, sin que dejen de serlo por eso el Sr. Martos y la mayoría, que detesta profundamente a los carlistas y no sabe siquiera disimular su odio.

Y ya que el presidente, con su reconocida torpeza, fué causa primera del alboroto, debió haber bajado al lugar del tumulto con dos maceros, como fué el presidente del Consejo a poner paz y servir de amparo a la minoría carlista.

¿Para qué quiere los maceros el Sr. O'zaga?

¿Para que le sirvan de escolta en el momento de escapar?

¿Qué defensores tiene la dignidad del Parlamento?

Nuestro querido amigo el Sr. Nocedal (D. Ramon) dió ayer una prueba más de las brillantes calidades de orador que le distinguen y de su vasta instrucción.

Su discurso, cuyo extracto oficial verán nuestros lectores en el lugar correspondiente, fué un panegirico elocuentísimo de la Iglesia y del Pontificado.

El Sr. Sagasta le quiso contestar haciendo protestas ridículas de catolicismo. Pero el joven orador carlista le puso en un aprieto preguntándole si creía en la infalibilidad pontificia. ¿Cree en ella? decía el Sr. Nocedal: pues vote íntegra nuestra proposición a fuer de católico. ¿No cree en ella? pues no es católico, porque rechaza uno de los dogmas de la Iglesia.

A esto no replicó el Sr. Sagasta sino con insultos a los ultramontanos, y con vulgaridades sacadas de los artículos de *La Iberia*.

El señor conde de Canga Argüelles habló en la sesión secreta explicando lo ocurrido anteriormente en la pública, y la nobleza de los sentimientos que demostró, la elegancia y facilidad de su palabra en la cual parecía palpitar su propio corazón, le conquistaron las simpatías de sus propios adversarios.

Todos hicieron completa justicia a la rectitud, a la caballerosidad y a la elocuencia de nuestro distinguido amigo.

En un suelto que *El Imparcial* de ayer dedicaba a *El Pensamiento Español*, ponía en boca de un personaje carlista las siguientes palabras:

«Si yo viviera como otros de los donativos de don Carlos, si yo recibiera subvenciones de dicho señor, la cosa me parecería pensarse; pero como no sucede nada de esto, quédesse D. Carlos con...»

Entre otros nombres citaba el del Sr. Villoslada.

El director de *El Pensamiento*, venciendo la repugnancia que le cuesta hablar de sí mismo, se disponía a contestar que jamás ni para sí ni para su periódico, ni para sus parientes y amigos, ha recibido ni solicitado donativos ni subvenciones de D. Carlos, y que siempre ha vivido modestísimamente del fruto de su impropio trabajo, cuando habiéndose encontrado casualmente al propietario de *El Imparcial* y advirtiéndole la injusticia con que su periódico le trataba, este amigo suyo con la nobleza propia de su carácter, se brindó espontáneamente a reparar la falta en que se había incurrido sin noticia suya, en perjuicio del Sr. Villoslada.

En esta palabra descansábamos completamente, cuando hemos recibido *El Imparcial* de hoy con el siguiente párrafo:

«Cuando, excitados por un amigo tan íntimo a quien no podíamos negar la satisfacción de contestar noble y cariñosamente a indicaciones privadas, nos preparábamos a decir que no creíamos que inspirara la conducta del director y propietario del *Pensamiento Español* móviles interesados de cierta especie, hemos leído con singular extrañeza las líneas que anoche dedica ese periódico a *El Imparcial*, y si no hemos retrocedido en aquel propósito, no hemos podido menos de experimentar verdadera amargura al llevarle, como le llevamos, a cabo, porque amarga y dolorosa es siempre una defecación... Pero esto no puede ser. El director del *Pensamiento* no ha visto, de seguro, ni mucho menos ha autorizado, la inserción del suelto a que nos referimos.

Sin embargo, el suelto se ha publicado, y nosotros nos vemos obligados a arrojar centuplicadas sobre *El Pensamiento Español*, todas las frases injuriosas con que se comentan las líneas que, animados del mejor deseo, dedicamos ayer a la frecuencia con que se repiten los robos de alhejas en las iglesias.

«Es o no cierto que los periódicos dan cuenta todos los días de esos robos ó sustracciones?»

«Es o no cierto que a pesar de las gestiones de los tribunales no se descubren los autores de los mismos?»

«Es o no cierto que en todos esos casos de sustracción ó robo aparece únicamente violentada con especial cuidado la puerta principal del templo en que la sustracción ó robo tiene lugar?»

«Es o no cierto que no se libran de este atentado ni aun las alhejas que están ocultas en lugares más reservados, y por tanto conocidos de muy pocas personas?»

«Es o no cierto que todas las clases sociales comienzan a preocuparse de estas coincidencias?»

«Es o no cierto, en fin, que ha habido quien las atribuya a un sistema general, relacionado con el envío de gruesas sumas fuera de España y con conspiraciones dentro de ella?»

Pues si lo es, los calumniadores no son los que llevados de un respetabilísimo sentimiento quieren afajar los progresos del mal llamando sobre él la atención, sino los que toman ese grosero epíteto para tener que recogerle centuplicado.

D-jamos al buen juicio del lector el resolver si una apreciación puramente política como es la de *El Pensamiento*, puede confundirse con un asunto personal y de índole puramente privada. Nosotros hubiéramos seguido otra conducta; nosotros hubiéramos sido más explícitos tratándose de amigos de cuya delicadeza no dudamos, como ellos seguramente no pueden dudar de la nuestra.

Por lo demás: la especie de que se finjan robos en las iglesias, relacionada con el envío de gruesas sumas fuera de España y con conspiraciones dentro de ella, la consideramos explícita y terminantemente calumniosa.

*El Imparcial* dice que no ha hecho más que acogerla para atajar los progresos de el mal. Perfectamente; no es calumniador y por eso no se lo hemos llamado; pero ha procedido con ligereza en acoger tan calumniosas especies, sin desmentirlas y sin el correctivo que merecen.

Eso decíamos en nuestro párrafo.

Mayoría y minorías del Congreso convenían anoche en que la presidencia tiene la culpa de lo ocurrido en la sesión de ayer y en la mayor parte de los desórdenes que tanto desacreditan al sistema representativo.

El Sr. O'zaga carece de imparcialidad, no tiene tacto, ni sabe mantenerse en el puesto que ocupa. Solo es hábil para molestar a los que no le idolatran.

La tirantez que muestra siempre con las oposiciones, contrastando con el abandono de riendas en que deja a la mayoría, irrita a aquellas y las predispone a hacer valer su derecho, frecuentemente conculcado.

Con cuatro palabras que se dejara decir en forma regular al diputado que reclama la observancia del reglamento, se evitaban cien voces que simultáneamente piden lo mismo.

El odio político es mal consejero, y el sistema de exterminio humanitariamente proclamado por el Sr. O'zaga contra los enemigos de las instituciones que *felizmente* nos rigen, nunca ha producido buenos resultados. Más hizo ayer el presidente del Consejo de ministros con su actitud conciliadora, que el presidente del Congreso con sus contradicciones é inoportunas exigencias.

El conde de Canga Argüelles, en uso de su derecho, pidió la lectura, oportunísima por cierto, de un documento. O'zaga resolvió afirmativamente. Iba ya a leerse, estaba el secretario con él en la mano para principiar la lectura, cuando se levanta Martos y dice que aquel documento no era documento, sino una *Enciclopedia* de Su Santidad que no había obtenido el pase regio.

El Sr. O'zaga, contestó: «Siendo el Gobierno el juez que decide si un escrito es ó no documento, no puede leerse la *Enciclopedia*».

Esta salida de la presidencia hará reír a los académicos de la lengua y a los amantes del sistema representativo.

El reglamento autoriza la lectura de documentos, es decir, de toda clase de documentos, sean oficiales ó no, hayan obtenido pase regio, pase de muleta, pasaporte, ó sean simplemente documentos *indocumentados*. Y el Sr. O'zaga deja la cuestión filológica de decidir qué cosa es documento al arbitrio del cuerpo científico-literario, intitulado ministerio.

Pero hoy aquí una cuestión constitucional muy grave, cuya dilucidación recomendamos a los amantes del sistema, en cuyo número no tenemos el honor de contarlos. Si en manos del Gobierno se deja el decidir qué escrito es documento, ¿qué viene a ser entonces la iniciativa del diputado? ¿Quién dirige el Parlamento, el presidente ó el Gobierno? ¿A qué van los diputados al Congreso, a someterse al Gobierno ó a fiscalizar sus actos? ¿A recibir palmatas del ministerio, ó a exigirle la responsabilidad?

Pues esto resulta de la teoría de O'zaga, que ayer abdicó su puesto sometiéndose, contra lo resuelto por su señoría, a lo indicado por el señor Martos.

Quien presidia ayer a última hora la sesión no era realmente el Sr. O'zaga, sino el ministro de Estado.

Si se formulase hoy una proposición de censo-

ra contra el Sr. O'zaga, podría ser desairada ante los votos, pero ante la razón y ante la conciencia del país, de seguro quedaba vencedora.

A poco que sigan las Cortes, quien va a tener que darle el voto de censura ha de ser, ó el Gobierno, mandándolo de embajador a la China, ó la mayoría, mandándolo sencillamente a paseo.

## FELICITACION A SU SANTIDAD.

Anoche se dirigió, después de la sesión del Congreso, el siguiente telegrama al Eminentísimo señor Cardenal Antonelli:

«Los diputados católico-monárquicos de España han presentado y votado hoy la siguiente proposición:

(Aquí se copia textualmente la proposición de felicitación a Su Santidad que fué desechada por el Congreso y que no repetimos por ser ya conocida de nuestros lectores, y continúa el telegrama):

«A esta proposición se adhieren toda la comunión católico-monárquica de España, los senadores de esta comunión, la Junta Central, y las Juntas provinciales y de distrito de la misma.»

Madrid, 16 de Junio de 1871.

El conde de Orgaz.—Cándido Nocedal.—Francisco Navarro Villoslada.—Gabinio Tejado.

—El conde de Canga Argüelles.

La *Juventud Católica* de Madrid había solicitado la música de los regimientos de artillería é ingenieros para las fiestas con que ha de celebrarse el 25º aniversario del Pontificado de Pío IX. En junta de oficiales de estos cuerpos, la música fué concedida, y los señores coroneles y aun el gobernador militar no oponían dificultad alguna. A última hora, según hemos oído, el capitán general de Madrid ha puesto su veto a la petición de la *Juventud Católica* y a los deseos de la oficialidad.

¿Qué ha ocurrido? El Gobierno declaraba ayer que se alegraba de que Pío IX cumpliera el 25º año de su Pontificado, y el capitán general niega las músicas militares para solemnizar este suceso.

No hacemos comentarios: el país juzgará por esto y por otros hechos, del catolicismo de esta situación.

En muchas provincias, entre otras Barcelona, las autoridades militares han ofrecido músicas, piquetes de tropa y guardias de honor para las solemnidades del Jubileo. En Madrid, residencia del Gobierno de D. Amadeo de Saboya, que desea reconciliarse con la Santa Sede, se oponen obstáculos al lucimiento de estas fiestas.

Se comprende.

Uno de los diputados que más contribuyeron a apaciguar el tumulto promovido ayer en el Congreso fué el marqués de Camposagrado, quien llevado de sus nobes sentimientos y contando con su corresponsal y la poderosa fuerza de sus músculos, bajó precipitadamente de su asiento a separar a los más apasionados del grupo que se había formado al pie de los bancos que ocupan los diputados carlistas.

Justo es decir también que entre los diputados de la mayoría hubo algunos como el Sr. Romero Robledo, que se distinguieron ayer tarde por su actitud enérgicamente conciliadora. Y no hay para qué ocultar tampoco que los esfuerzos de nuestro querido amigo el señor conde de Orgaz para calmar los ánimos, merecieron los mayores elogios por parte de todos.

Ayer se notó en la mayoría del Congreso una división sustancial.

Parte de los ministeriales, a cuya cabeza figura el Sr. Topete, querían que se votara la mitad de la proposición del Sr. Nocedal, con el fin de demostrar que ellos, pobres gentes a pesar de ser liberales, tienen pretensiones de parecer católicos.

El resto de los ministeriales, los que forman el mayor número, se opusieron a que se dividiera la proposición. Segun alguno de ellos, era un acto de hipocresía despreciable manifestar adhesión al Sumo Pontífice los que se burlan de la Iglesia.

Estos tenían razón.

La conducta digna de aplauso que observó el presidente del Consejo de ministros al ver arremolinados a los diputados en la sesión de ayer, contrasta notablemente con la del presidente de la Cámara Sr. D. Salustiano de O'zaga.

El general Serrano corrió apresuradamente a ponerse al lado de los carlistas, cuando creyó que estos podían ser objeto de una agresión violenta. El Sr. O'zaga, que tiene a sus órdenes a los porteros y un macero a cada lado de la silla presidencial, abandonó el salón en el momento del conflicto. No se le ocurrió, como parecía regular, bajar al hemicycle a poner paz entre los que disputaban acaloradamente; pero en cambio, refugiada en el gabinete de la presidencia, dió muestras del interés que le inspiraba el prestigio de la Cámara, enviando a los porteros a que rogasen a los diputados que salieran del salón de sesiones.

Pero si la conducta del Sr. O'zaga en el momento del tumulto fué desdichada, su proceder en la sustanciación, digámoslo así, del incidente hasta llegar a la solución que se le dió en sesión pública le hizo merecedor de justas censuras. Si el Gobierno y la mayoría y todas las fracciones de la Cámara no se hubieran impuesto al Sr. O'zaga, el incidente no hubiera tenido arreglo.

Satisfecho debe estar S. S. de su conducta en la tarde de ayer, en la sesión y fuera de la sesión.

Las señoras de la Asociación del Alumbrado al Santísimo en las Cuarenta Horas, invitadas por la *Juventud Católica*, han acordado asistir, en unión de las demás que gusten acompañarlas, a velar al Santísimo Sacramento en la real iglesia de San Isidro el domingo 18 del corriente.

Los turnos de media hora cada uno empezarán a la una y terminarán a las cuatro, debiendo reunirse para ello en la capilla de Nuestra Señora de la Soledad.

La *Correspondencia* dice anoche lo que sigue sobre el hecho ocurrido en la Casa de la Moneda, a que se refería ayer *El Imparcial*:

«*El Imparcial* de esta mañana da cuenta de un hecho sobre el que podemos nosotros dar algunos detalles que nos suministra persona bien informada. El actual jefe de la Casa de Moneda, D. Federico Rodríguez, dió cuenta hace tres días a la dirección del Tesoro de haber hallado un desfase de más de 30,000 pesetas en la caja para el movimiento de fondos llevaba de tesorería de dicho establecimiento D. Manuel Valverde. El hecho, pues, como se ve, no está en la Casa de Moneda en general ni el tesoro del establecimiento, sino sola y exclusivamente a la caja del tesoro, que responde con fianza de los valores que particularmente maneja.»

¿Cuanto punto negro!

La *Epoca* no deja de la mano la cuestión de incompatibilidades, perdiendo, a nuestro juicio, el tiempo. Dice así anoche:

«Se va a votar el mensaje, es decir, el acto más político de una Asamblea, se van a votar las medidas de Hacienda, es decir, lo que más caro puede costar a la nación, por los diputados que evidentemente desempeñan destinos incompatibles con aquel honroso cargo? Nos asalta esta curiosidad al ver la poca prisa que se da la comisión de incompatibilidades para presentar su dictamen en los casos que no puede ser favorable a los interesados. Es más, se habla de subterfugios en que no podemos creer.»

Ya podía haberse convencido el diario conservador liberal de que el asunto de las incompatibilidades es otra de las farsas del parlamentarismo.

En una última hora de una carta de París del 14, que publica un periódico, se lee lo que sigue:

«Me dicen en la Bolsa que en Londres ha negociado el Sr. Moret un préstamo sobre hipoteca, y que se ha cubierto dos veces su importe. Ignoro qué operación es esta, y me limito a transmitir el hecho. Las participaciones en el sindicato del Banco de París (que son de 100,000 francos), alcanzan 45,000 francos de prima con demanda.»

## EL JUBILEO EN MADRID.

Mañana se dará la bendición Papal, después de la Misa, y por concesión especial de Su Santidad, se gana el Jubileo en todas las iglesias de la capital, confesando y comulgando segun la intención de Su Santidad.

En los demás pueblos del Arzobispado, el Jubileo se gana el día 21.

## FESTEJOS A PÍO IX EN PROVINCIAS.

Los periódicos católicos que recibimos, vienen todos con elegantes orlas, artículos y versos consagrados al inmortal Pontífice. *El Tradicional* de Valencia, dice:

«Anoche Valencia, la católica Valencia, superó las esperanzas que habíamos concebido respecto a la espontaneidad con que se proponía festejar a Pío IX. Efectivamente, la mayor parte de las casas de la población se veían profusamente iluminadas hasta el punto que en muchas calles no había ni un solo balcon sin las correspondientes luminarias.

[Honra a Valencia!]

[Viva Pío IX!]

Es inmenso el entusiasmo que hay en toda España. Nuestra patria dará estos solemnes días una prueba de que es exclusiva y fervientemente católica.

Hoy tendremos probablemente noticias de la Habana por el correo ordinario; ayer la recibimos por los Estados Unidos hasta el 29 de Mayo; pero las únicas que de *El Cronista* son las siguientes:

«HABANA, 29.—En Moron se han recibido 16 hombres armados, pertenecientes a la partida de Lien. Con el auxilio de estas las tropas trajeron a las líneas españolas 90 personas mas. Balmaseda no aceptó el ofrecimiento de 2,000 voluntarios de la Habana que querían ir a Moron; cree que le bastan las tropas que hay allí. En el Cobre y Santiago de Cuba continúa el arresto de personas sospechosas.»

Del nuevo periódico *Cuba Española* tomamos el siguiente suelto:

«Terminada la redacción de nuestro periódico, hemos oído decir en altos círculos políticos que en las más elevadas esferas oficiales se agita poderosamente la cuestión relativa a la administración de las Antillas, y se añade que, ya por noticias de cierta trascendencia, ya por reclamaciones que han producido algunos personajes importantes de la situación, el señor ministro de Ultramar, animado por el sentimiento patriótico de que tiene dadas repetidas muestras, ha sometido



ecursos extraordinarios, que está siendo objeto de grandes debates en la comisión general. Dicha comisión propone la forzosa y efectiva nivelación de los presupuestos, imponiendo a las rentas de todas clases del Estado, y a los haberes y asignaciones que pague el Tesoro, la provincia y el municipio, lo mismo que las compañías mercantiles y los particulares, el 20 por 100 con que contribuye la riqueza territorial, excluyendo los sueldos que no excedan de 4,000 pesetas y los de Guerra y Marina en activo servicio hasta el grado de coronel inclusive.

Este gravamen se impone en el concepto de transitorio, hasta que los mayores rendimientos naturales de las rentas alcancen a igualar el presupuesto de gastos con el de ingresos.

Según dice un periódico, el Sr. Olózaga, invitado por D. Amador, estuvo anteayer tarde en Palacio con objeto de acordar algunos detalles relativos al concierto que tendrá lugar el domingo en la regía morada.

«Nosotros, dice un periódico revolucionario, ignorábamos que el Sr. Olózaga tuviese las mismas aficiones musicales que el Sr. Arderius, director del teatro de los Bufos que lleva su apellido, y que, como este señor, sirviese para arreglar todos los detalles de un concierto, en el que, según parece, la guitarra hará el principal papel.»

#### Dice La Política:

«El Sr. Escoriaza ha recibido de Tolosa la pluma con que el rey Carlos Alberto de Italia firmó su abdicación después de la rota de Novara, pluma que ha conservado un notario de aquella población, y que el Sr. Escoriaza ofrece a D. Amador.»

«¿Querrá el cielo la emplee en iguales usos que su ilustre abuelo?»

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa con fecha 27 de Mayo último, por conducto del cónsul de España en Londres, que el estado sanitario era regular y la tranquilidad completa en aquella isla.

El promotor fiscal del juzgado de Oviedo ha pedido al redactor o colaborador de *El Faro Asturiano*, D. Marcial Rodríguez Arago, la pena de diez años y un día de prisión, más 4,000 pesetas de multa como autor del artículo *El extranjeroismo*, publicado en aquel periódico.

«Oh felices tiempos de los editores, de los depósitos, de los fiscales y de los recaudadores, exclama con este motivo *La Política*. ¿Quién habla de decirnos que habíamos de echar de menos aquel ominoso sistema?»

Hace pocos días daba a luz *La Epoca* una noticia gravísima de Puerto-Rico que por nadie ha sido desmentida: la que se refería a la violación del secreto de la correspondencia. Ayer *El Imparcial* se hace eco de otra no menos grave en el orden político: la suspensión de las elecciones para diputados a Cortes en Puerto-Rico, que estaban fijadas para el 20 del actual.

«Serios motivos, dice a propósito el primero de dichos periódicos, debe haber tenido la autoridad superior para esta medida, puesto que la ha adoptado, de ser cierta, bajo su exclusiva responsabilidad, sin intervención ni conocimiento del señor ministro de Ultramar. Mientras no conozcamos los móviles que hayan decidido al general Baldich a tomar esta determinación, no debemos hacer comentarios; pero quiera Dios que a fuerza de escarmentados graves siempre, cuando tienen lugar en provincias tan apartadas de la metrópoli, no se adquiera el convencimiento de que se puede ser un liberal muy consecuente y muy protegido por la Tertulia progresista, y al mismo tiempo muy desprovisto de las dotes de mando.»

Continúa la persecución de carlistas en provincias.

De Gandesa nos dicen con fecha 4, que aquel día habían sido injuriados y aun apaleados varios carlistas por diferentes liberales, que poniéndoles los trabucos al pecho los obligaban a gritar viva la libertad.

«Cuando terminará este bandolerismo organizado en perjuicio de un partido que se agita exclusivamente dentro de la esfera legal!»

Dice *La Correspondencia* que por el ministerio de la Guerra se ha mandado publicar la sentencia recaída en la causa seguida al teniente general D. Anselmo Blas, por haberse negado a jurar al rey.

Según *La Correspondencia*, el Sr. Ruiz Zorrilla continúa bastante mal, por cuyo motivo apenas puede dedicarse a leer ni escribir, razón que dificultará contestar ni aun leer muchas de las cartas que le escriben.

Se han recibido noticias de Venezuela por la vía de Nueva-York. El presidente Palgar mandó pasar por las armas al Sr. Harris, súbdito inglés. El oficial encargado de ejecutar la orden no obedeció. El cónsul de Inglaterra y el americano, hermano político del preso, pidieron al presidente la libertad del señor Harris, pero les fue negada. En consecuencia de esto la cañonera inglesa *Brimart* irá inmediatamente a Maracaibo.

En Varinas hubo un encuentro en que salió victorioso el general rebelde Herrera.

Si hemos de creer a *La Correspondencia* carece de todo fundamento el rumor de haberse suspendido las elecciones en Puerto-Rico.

Por orden del ministerio de Ultramar, fecha 4.º del corriente, se proroga por tiempo de un año, contando desde el 15 de Octubre el término señalado para la construcción del ferrocarril de Utrera a Ostuna.

## CORREO DE HOY.

*L'Echo de la Province* da cuenta de las felicitaciones que los periódicos carlistas han dirigido a la señora duquesa de Madrid con motivo de la celebración de su santo, y añade por su parte:

«Seamos permitidos unir nuestros homenajes a los de estos leales españoles. La augusta duquesa de Madrid no es una extranjera para nosotros. Tiene sus venas llenas de sangre francesa, y bien sabido es, cuánto amamos la noble sangre de los Borbones. Además Francia y España son hermanas. Juntas han sufrido; juntas volverán a renacer. La felicidad de los españoles es felicidad para nosotros, del mismo modo que la nuestra lo ha de ser para los españoles.»

Dignose la noble esposa de Carlos VII recibir los votos y las felicitaciones del *Echo de la Province*.

Hé aquí las noticias recibidas de la Habana acerca del estado de la insurrección durante la última quincena:

«Aunque continúa con escasas variaciones el estado anómalo por que hace cerca de tres años viene atravesando esta Antilla, los sucesos que tienen lugar en la capital de Francia y que diariamente se ven por los periódicos, preocupan los ánimos y solo de estos se ocupa la generalidad de la población de la Habana. La prensa de la isla les dedica sus columnas, y todos los periódicos ven en los incendiarios

de París dignos émulos de los que en los campos de Cuba empuñan el puñal y la tea y van sembrando a su paso la desolación y la ruina.

Dejando a un lado la cuestión europea, pasemos a examinar lo acaecido en la isla durante la última quincena.

Las Villas, varias veces lo hemos repetido, pueden considerarse ya como pacificadas, máxime desde que quedó establecida la trocha ó línea militar entre Ciego de Avila y Morón, que viene a ser una muralla de bayonetas que impide a las partidas del Camagüey el que puedan llevar a cabo en el territorio de las Villas algunas de sus vandálicas escursiones.

En el Departamento Central han recibido los insurrectos muy duros escarmentos en estos últimos días, pues además de las plantaciones y viviendas que se les han destruido, han dado muerte nuestras columnas a los titulados generales Manuel Boza Agrmonie y M. Bauvilliers, franceses de nacimiento, que sirvieron en Méjico durante el imperio, y que en la manigua era el jefe de la artillería enemiga, artillería que tiene únicamente uno que otro cañón de cuero.

En la parte Oriental continúa la persecución de los rebeldes con toda la actividad posible y el buen éxito que es de esperar, atendidas las condiciones topográficas de aquella montañosa comarca.»

En una correspondencia de Roma al periódico francés *L'Echo de la Province*, leemos la siguiente noticia:

«Se dice que el Padre Jacinto, vuelto a la luz, hará una retractación 'solemne de todos sus errores.'»

Es falso que piense presentarse candidato para las próximas elecciones en Francia ninguno de los príncipes de Orleans. El duque de Chartres, á quien algunos periódicos indicaban como pretendiente a la diputación por uno de los distritos vacantes, ha declarado formalmente, que no aceptaría, decidido como está a dedicarse exclusivamente a la defensa de su país, sirviendo en el ejército francés.

## ULTIMA HORA.

### SENADO.

Después de la sesión pública, que ha sido corta é insignificante, el Senado se ha reunido en sesión secreta para tratar, según se decía en la tribuna, de la cuestión de etiqueta promovida por las pretensiones del Sr. Olózaga, contrarias a la ley.

### CONGRESO.

Como día de preguntas é interpeleaciones, la sesión pasa con esta tarea, sin que ofrezca nada de particular.

Entre otros, los Sres. Barrio Mier, Pascual y Casas y Ortiz de Zárate. El primero sobre el nombramiento del Dean de Palencia. El segundo sobre si se necesita ó no cédula de vecindad para ejercer el derecho electoral, y el tercero sobre la negativa de un gobernador a conceder el uso de escopeta a un ciudadano inofensivo.

El Sr. Ortiz de Zárate hizo presente al Gobierno la inconveniencia de que el registro civil exista en poder de los jueces, en vez de estar en poder de los Curas. También se ocupó de la poca libertad que disfrutaba el Clero, frecuentemente cobijado en el ejercicio de la predicación.

El Sr. Morayta hizo dos preguntas: una relativa a las causas formadas por delitos de imprenta, y otra acerca de diversas ilegalidades cometidas por el ayuntamiento de Granada.

El Sr. Saulate pide que el ministro de Gracia y Justicia lleve al Congreso varios documentos estadísticos.

El Sr. Villedósola preguntó si era cierto que habían sido suspendidos las elecciones en Puerto Rico, y las causas de esta determinación.

No hallándose presente el ministro de Ultramar, contestó la mesa que se pondría en conocimiento de dicho señor el deseo del diputado.

El Sr. Cassanueva expone una interpeleación sobre la manera ilegal con que el Gobierno procede respecto de los bienes de las corporaciones religiosas. Con este motivo combate el despojo de que han sido objeto las Salesas, extrañando que el Sr. Valera hubiera asegurado días pasados que el Gobierno hacía bien en disponer a su antojo del edificio que ocupaban dichas señoras, toda vez que era poseedor de buena fé.

El orador prueba por la lectura de varios documentos, que dicho edificio no pertenecía ni ha pertenecido nunca al Patrimonio, que es el solo título en que el Gobierno quiere fundar su posesión.

Añade que únicamente a un ministro progresista se le ha podido ocurrir hacer palacio de Justicia un convento de monjas. Los republicanos, añade, hubieran llevado los tribunales al palacio de Oriente, y los carlistas al ministerio de la Guerra; pero los progresistas no tienen otra cosa que perseguir con preferencia a los Curas y las monjas.

Probablemente ocupará el resto de la sesión esta interpeleación.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

Londres, 16 (tarde).—Diez y ocho periódicos de los principales de París, han formado una unión electoral para apoyar a los candidatos que ofrezcan mantener la paz.

En la Bolsa se han cotizado: Consolidado inglés á 92 1/4. 3 por 100 francés á 52 3/4. 3 por 100 español á 33 1/4.

Venecia, 16 (tarde).—En la Asamblea con motivo de la proposición de nombrar una comisión que revise los decretos del gobierno de la defensa nacional, el Sr. Arago recuerda que él y sus compañeros pidieron la urgencia, y dice, que está seguro de que saldrán del examen, con la estimación de las personas honradas. Protesta contra los ataques incesantes y calumniosos dirigidos a los individuos del gobierno de la defensa nacional.

El Sr. Simon protesta igualmente, pidiendo que la investigación pública sea lo más pronta y completa posible.

Después de este incidente, la Asamblea aprueba la proposición de nombrar una comisión encargada de investigar la causa de la insurrección.

El Sr. Haefiens ataca fuertemente a la izquierda á la que reconviene por haber combatido todos los Gobiernos monárquicos, y por haber ayudado así el espíritu revolucionario, cuyo manifiesto se lee en los periódicos de París de hoy.

El Sr. Folaín promete dar a la comisión de investigaciones pruebas y documentos históricos verdaderos relativos a la *Internacional*. Dice que los oradores callan sistemáticamente el hecho de que los fundadores y los dirigidos franceses de la *Internacional* han defendido en todas partes la propiedad individual y sobre todo en los Congresos.

Añade que el Gobierno la peria había permitido la entrada en Francia del manifiesto impreso en Bruselas, exponiendo los principios de la asociación con la condición de poner una frase en elogio de Napoleón.

El Sr. Folaín critica con fuerza la política equivocada de Napoleón que incitaba a los fabricantes contra los obreros y á estos contra aquellos.

El Sr. Folaín, interpeleado por que manifestase su opinión con respecto al manifiesto de la *Internacional*, rechaza con energía á los asesinos y los incendiarios de París.

Se ha aprobado el proyecto de ley sobre la información parlamentaria.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-60 y 55; pequeños, 27-60.

Renta perpetua exterior, al 3 por 100, publicado, 33-80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.º serie, publicado, 100-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-60, 50 y 60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-50.

Billetes del Tesoro.—Vencimiento de 31 de Julio de 1871, publicado, 97-00 y 97-50.

Idem, id. de 31 de Octubre de 1871, publicado, 92-25 y 50.

Idem, id. de los tres vencimientos, publicado, 94-25 y 94-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 reales, publicado, 52-70 y 53.

Idem, id., de 20,000 rs., publicado, 52-25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 170-00 p.

## NOTICIAS GENERALES.

Un hecho raro se ha advertido en París, que prueba el inminente peligro que corre la salud pública si no se adoptan inmediatamente las más eficaces medidas para impedir una epidemia. Hace algunos días que se encuentran en las calles multitud de vencesos muertos. La causa de esa excesiva mortalidad es que esas aves se alimentan exclusivamente de moscas y otros insectos, los cuales se han envenenado con los cadáveres enterrados á flor de tierra en los alrededores de París.

Ayer llegó el correo de Buenos-Aires. La fiebre decrece en Montevideo.

En Alicante se espera de un día á otro el vapor *La Plata*, que conduce el cable que ha de tenderse entre la Península y las Baleares.

La Real y primitiva Archicofradía de María Santísima de las Mercedes, única establecida en la iglesia de D. Juan de Alarcón, asistirá el domingo 18 del corriente, de tres á tres y media de la tarde, á velar al Santísimo en la Real iglesia de San Isidro; reuniéndose á las cuatro y media de la misma tarde en la plazuela de la Concepción Gerónima y allí donde se hallen el Clero y congregaciones de la parroquia de San Ildefonso, para concurrir á la procesion.

Por acuerdo de la junta de gobierno se avisa á los señores archicofrades para que se sirvan asistir á tan religiosos actos.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Badajoz, Cáceres, Guadalajara, Huesca, Jaén, Logroño, Palencia, Salamanca, San Sebastián, Segovia, Soría, Toledo, Zamora y Zaragoza.

El día 20 del actual verificará la Caja general de Depósitos el canje por billetes de la Douda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 11 al 20 inclusive.

Ayer debió llegar á esta corte, de regreso de Zamora, el general Caballero de Rodas, y saldrá dentro de unos días por los baños sulfurosos de Paracuellos de Jiloca, en la provincia de Zaragoza.

En Buenos-Aires va decreciendo la fiebre. En Montevideo, á pesar de lo que se ha dicho, no se ha sentido el contagio.

El astrónomo zaragozano D. Mariano del Castillo, hace los pronósticos siguientes para este mes:

«Día 18.—Luna nueva.—El viento SE. debe hacer tempestades con tanta furia, que en las zonas que estas descargan causarán daños de consideración, en cargo mucho cuidado á los ribereños y marinos siempre que observen al Levante una niebla blanca al sol, porque es señal de serias tempestades.»

Día 25.—Cuarto creciente.—Es tan fresco el viento por las mañanas, que se duda de la estación: este es O. y E.; á las 12, el calor se hace recio, se aturbe la atmósfera, amenazan tempestades, rocián los vientos, ora N. ora NE., saltan NE., saltan también desde el primero al cuarto cuadrante, y graniza en parte.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Manuel y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. El Purísimo Corazón de María, San Mario, San Marcelino, San Ciríaco y Santa Paula, mártires.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde concluye la novena de San Antonio de Padua, y predicará en la Misa mayor el P. José Montañana y por la tarde en los ejercicios será orador D. Vicente Pastor.

También termina la novena del Santo en la iglesia de San Francisco, y será orador por la mañana don Ignacio Ojeda y por la tarde el P. Montañana.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la O en San Luis, ó en el Oratorio del Espíritu Santo ó la del Ave María en Santa Cruz.

SANTOS DEL LUNES. San Gervasio y San Protasio y Santa Juliana de Falconeri.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Siervos de María, donde se celebrará á Santa Juliana de Falconeri con Misa mayor y sermones que predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde en los ejercicios de instituto será orador D. Esteban Rodrigo Labarta.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitation en las Salesas ó la de las Victorias en Loreto.

## CÓRTEES.

### CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las dos, y leída el acta de la extraordinaria de noche, fué aprobada.

Se leyó la proposición del Sr. Nocedal, que en otro lugar hallarán nuestros lectores, y dijo en su apoyo

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): En nombre de los diputados que se sientan en estos bancos; en nombre de todos los pueblos que nos han enviado; en nombre de todas las grandezas de nuestra patria, que son católicas, y obedeciendo al impulso más vehemente de mi alma, vengo á pedirnos un tributo de respeto para el santo prisionero del Vaticano. Sobre las sienes de aquel anciano hay tres coronas; y vosotros, que todos los días hacéis alarde de profesar la fé católica, estéis en el deber de ser reverentes y de respetar las coronas del Pontífice.

A todas horas nos esleis diciendo que tenéis vivo simboho de estrechar las relaciones con la Santa Sede. En vuestros corazones hay sentimientos nobles, y puesto que no hace muchos días manifestabais vuestro entusiasmo por las escenas ocurridas en París, es imposible que no tengáis una palabra de respeto para el Santo Padre.

Cuando la Santa Sede tenía un poder material, alegabais ciertos temores; pero hoy que el Santo Padre está prisionero, hoy que no tiene poder ninguno, no podéis alegar esos temores, y estais en el deber de asociaros á esta proposición.

En Inglaterra no habrá pueblo donde no se cele-

bre este fausto aniversario; en Prusia se han de celebrar grandes fiestas; en Suiza, en los cantones católicos, va á suceder lo mismo; y en Bélgica se preparan fiestas que verdaderamente asombran: procesiones por el día y por la noche, con vitores á los pobres, y todo cuanto puede contribuir á solemnizar un acontecimiento. En Austria van á iluminarse todas las montañas; en Italia, á pesar del Gobierno, enemigo implacable de la Iglesia, se van á hacer grandes peregrinaciones; y en España, en casi todas las capitales, y hasta en Madrid, se va á celebrar tan solememente este aniversario, como podríamos celebrar las glorias de un español.

En los pueblos pequeños, no os tengo que decir si la alegría será grande, porque ya habéis confesado que las poblaciones rurales son por esencia católicas.

Estas consideraciones bastarían para convencernos de que el Congreso debería asociarse á este regocijo; pero si me lo permitís, voy á exponeros otras que deben decidiros á participar de esta universal alegría.

En un libro escrito por un hombre que los católicos veneran en los altares, lei una cosa que voy á repetir, porque hirió mi ánimo de una manera fuertísima. Había este libro de un pagano que en aquellos tiempos en que lo que ahora son ruinas eran monumentos en Roma, paseándose una noche por las calles, consideraba con espanto el estado del mundo en que vivía, y que era verdaderamente desgarrador. Veía que para cada ciudadano había centenares de esclavos; que las mujeres vivían en un estado miserable; y cuando apartaba los ojos de Roma y los llevaba al paganism, encontraba que las costumbres estaban en la mayor abyección.

«¿Qué va á ser del mundo en este estado? decía aquel pagano. Y pensando en estas cosas, cuenta el libro que paseándose por la vía Hostiense, oyó á lo lejos el ruido de unos remos batiendo el agua. Se acercó, y vió que saltó de una barca un anciano que empezó á caminar hacia Roma. Sentóse el pagano, y viendo que el anciano se sentaba á su lado, le preguntó dónde iba. «Voy á conquistar el mundo respondió.—¿Con qué armas?—No tengo más armas que esta cruz, y voy á levantar el imperio del espíritu sobre el imperio de la materia.» El pagano, que era un sabio, no se pudo reprimir y soltó una carcajada. Pues bien, señores; si resucitara el pagano, si estuviese aquí y viese lo que había pasado en el mundo, ¿qué diría de aquella carcajada que soltó en la cara de San Pedro?»

Es maravilloso lo que ha sucedido. Aquel miserable anciano, cuya arma era una cruz, se encontró enfrente de todas las pasiones de la carne y de todos los poderes del mundo, y sufriendo toda clase de tormentos, y rompiendo los hierros del martirio, fundó el imperio del espíritu sobre el de la materia.

Había, algún siglo después, en Roma una porción de filósofos, de oradores, de poetas que consagraban toda su ciencia y toda su inspiración á condenar las doctrinas de Jesucristo; algunos de estos filósofos no creían ni en la doctrina nueva ni en la antigua, y solían contar aquellas cosas que servían para irritar á los enemigos de la Iglesia y para perseguirla. Pues bien, á través de todas las persecuciones, salió triunfante la Iglesia.

Pero no habían concluido las espantosas persecuciones. La carne corrompida y la razón enferma por la caída del primer hombre se sublevaban contra la verdad, y en cada siglo aparecía una heregia que volaba arrastrada por la elocuencia de los grandes oradores de la Iglesia.

Yo quisiera que os fijárais en lo que era el mundo antes de la edad media, y que considerárais de una parte aquel imperio corrompido, y de otra aquellos bárbaros que á todas partes llevaban el espanto y la muerte; yo quisiera que considerárais si el libre examen, si la razón individual de aquellos bárbaros ó de aquellos corrompidos romanos tenía las fuerzas necesarias para salvar al mundo.

Aquella heregia se perpetuó, y toda la Edad Media no es más que la lucha del espíritu católico contra la barbarie de aquellos tiempos. Por eso cuando decimos que queremos las cosas de entonces (entendido bien, puesto que parece que lo olvidáis), lo que queremos es combatir la corrupción, lo que queremos es aquel espíritu con que la trégu de Dios hacia cesar la guerra creando una nueva civilización europea.

«¿Señores diputados, lo que hizo la Iglesia para salvar al mundo? La lucha fué entonces más tremenda que cuando la irrupción de los bárbaros. Habían adquirido los hombres ciertas tendencias hacia la verdad y cierto espíritu generalizador, y guiados por una fuerza superior al bien, hubieran llegado á levantar la civilización á un punto á que no pudo llegar. Y entonces, cuando había gentes que se levantaban á predicar contra el matrimonio y contra el comunismo de la propiedad y de la familia, la Iglesia, no solo con predicaciones, sino con instituciones, volvió á salvar al mundo.»

Un día la cabeza visible de la Iglesia y unos cuantos hombres que profesaban la doctrina de Cristo se encontraron delante de los emperadores romanos, que eran los dueños del mundo; y los emperadores dijeron: «¿quién os incienso delante de los dioses, ó las fieras devorarán vuestras entrañas.» Non possumus, dijo aquel Santo anciano en su nombre y en el de sus compañeros; y todos ellos tuvieron la libertad del martirio.

Otro día, cuando la Iglesia no era oprimida, cuando era respetada por reyes y emperadores, el Pontífice se encontró con cetros y coronas que se le brindaban. Rechazó aquellas coronas y aquellos cetros, y después de la libertad del martirio tuvo la libertad de la opulencia.

«¿Queréis más grandes ejemplos de libertad? Sé que para muchos de vosotros es odiosa la palabra autoridad; sé que me decís que lo que yo digo no es más que una opinión; porque la autoridad del progreso moderno consiste en ir derribando autoridad tras autoridad.»

Yo creo que aun pensando así no debéis tener inconveniente en doblar la rodilla delante de aquella autoridad. Si la autoridad tiene su origen en la creación, si es creador todo el que es autor, si el que establece una relación en las ideas tiene una autoridad científica, si el que describe una belleza tiene autoridad artística, solo hay una autoridad que sea verdadera, la autoridad de Dios, la autoridad del espíritu, debajo de cuyas alas vive el Pontífice.

Ante esta autoridad no debéis tener inconveniente en doblar la rodilla. Pero ¿nos parece humillante doblar la rodilla ante una autoridad porque viene del cielo? ¿Es que vosotros para respetar una autoridad necesitáis que haya salido de la tierra? Entonces no tiene para vosotros ninguna autoridad el Pontífice, porque ha vivido á desprecio de muchas voluntades, perseguido unas veces por los emperadores de Alemania, otras por los reyes de Inglaterra, y otras por la revolución francesa. Pero aun así, tenéis que acatar y respetar esta autoridad, porque no hay otra que haya recibido en el mundo más acatamiento. Voy á demostrarlo.

Del otro lado del Calvario, nos encontramos una sociedad que anuncia la venida del Salvador, y otras sociedades en las cuales el Salvador es esperado.

Todos los poetas cantan el reino de la Iglesia, todos los pueblos respetan y veneran en esperanza á Jesucristo.

Del lado de acá del Calvario, tenéis las generaciones de diez y nueve siglos confesando á Jesucristo y viviendo en el reino de la Iglesia.

Es verdad que desde hace tres siglos las heregias son tantas, que llevan al mundo, como nos decía el Sr. Moreno Nieto, fuera de la base católica; pero ninguna de esas heregias puede presentar un conjunto tan grande de hombres, ni del lado de acá ni del lado de allá del Calvario, que acaten aquella autoridad, como la autoridad del Pontífice.

Pero aún hoy no quiero disputaros si el número de católicos llega á 200 millones. ¿Tenéis noticia de la verdadera comunión que hay en el mundo? ¿Tenéis noticia de que en todas partes se va á celebrar

este aniversario? ¿Conoceis alguna autoridad por la cual al cumplir un aniversario se celebran fiestas en todo el mundo?

«¿Hay alguna autoridad, no ya prisionera como Pío IX, que tenga poder para tanto?»

«Unas cuantas observaciones para concluir. No temo yo que aquí se digan cosas de mal gusto del Papa; pero como fuera de aquí se podrían resucitar algunas de las muchas calumnias que han circulado en las novelas de á dos cuartos la entrega, voy á decir dos palabras acerca de todo cuanto se pueda decir contra los Papas.»

Ya la historia va descubriendo que la mayor parte de las cosas que se cuentan de Alejandro VI y de otros Papas son calumnias. Pero quiero suponer que todo eso que se cuenta de los Papas y de los jesuitas sea cierto; esa será una nueva razón para que se respete al Pontificado, porque eso indica más y más lo maravilloso de la permanencia del Pontificado. Razon tenía Proudhon cuando decía que la existencia de la Iglesia católica es el más grande de los milagros.

Señores, no sé si muchos de entre vosotros tendrán noticia de lo que era Roma hace un año: allí había pobres; allí había órdenes enteras que hacen voto de pobreza; lo que no había en Roma era el pauperismo, llaga de la civilización moderna. En Roma había seminarios donde los niños pobres recibían la instrucción de los más sapientísimos doctores de la cristiandad; en Roma había un inmenso número de artistas que en el resto del mundo necesitan una pensión del Gobierno ó dedicarse á la política para vivir y que allí todos encontraban ocupación: el arte vivía, cuando estaba muerto en toda Italia; en Roma había dos grandes edificios sobre cuyas puertas estaban escritas las palabras *sapientia* y *colegio romano*, del último de los cuales quiero contar dos cosas.

Cuando M. Arago visitó el Observatorio que existe en ese edificio bajo la dirección del Padre Secchi, trabajó conversación sobre astronomía con un compañero del Padre Secchi, y al despedirse le dijo: Supongo que estoy hablando con un discípulo aventajado del Padre Secchi.—No, señor, le contestó su interlocutor; yo soy Fulano de Tal, profesor de teología.

Ved el otro caso. Pío IX tiene mucho gusto en visitar los monumentos artísticos y en hablar con los hombres de ciencia, y ha sucedido muchas veces que en el Colegio Romano se han celebrado academias improvisadas delante de él, en las cuales un discípulo cualquiera, designado á su antojo, ha respondido á todo lo que Su Santidad le ha preguntado sobre un punto cualquiera, de cualquier ciencia, en el idioma que ha designado.

Habéis visto hundirse muchos tronos, volcarse muchas instituciones: no habéis visto ningún soberano que, perdido su reino, prisionero y



El señor PRESIDENTE: Ruego a V. S. que se limite a rectificar; bien sabe cuánta libertad le he dejado cuando ha pronunciado su discurso.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): S. S. me ha dejado la justa libertad que debía dejarme, y yo le agradezco que haya cumplido con su deber.

El señor PRESIDENTE: Pues ahora cumpla V. S. con el suyo, que es rectificar y nada más.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): También tengo derecho de responder a alusiones personales.

El señor ministro nos ha atribuido equivocadamente que sostenemos no sé qué ideas que no se parecen a las del ultramontanismo antiguo. Todo lo que yo he dicho está en Demaistre, en Donoso Cortes, en Volney, y en muchos libros de autores católicos que eran ya viejos cuando S. S. estudiaba.

Nos ha acusado el señor ministro de seguir al Papa como bacallos políticos, y que nos apartamos de él, y que decimos de él no sé qué frases que S. S. ha encontrado no sé dónde, cuando no nos convienen los caminos por donde va. Sin duda se refería a cierta época, aunque no la ha nombrado.

Entrar de soslayo en la cuestión tan delicada, sería imprudente en mí; ahora sólo debo declarar que es completamente inexacto que nosotros nos hayamos apartado nunca, en ningún tiempo ni país, de la doctrina enseñada por el Papa infalible. Todo lo que han enseñado los Papas desde San Pedro hasta Pío IX, lo creo y lo confieso: yo reto al Sr. Sagasta a que me enseñe una sola contradicción en la doctrina de la Iglesia; si me la enseña, yo creeré que hace bien S. S. en ser católico hasta llegar a la infalibilidad del Papa y no pasar de ahí.

Señores de la mayoría: por grande que sea la confusión de las ideas, vosotros no podéis confundir lo político con lo social y lo religioso; os llamais católicos, y os teneis que creer en la infalibilidad del Papa, ¿es un catolicismo muy raro el vuestro; no es el enseñado por Jesucristo.

Y para concluir dire que nosotros declaramos y confesamos que estamos prontos a consagrar nuestra palabra, nuestra inteligencia y nuestras vidas por lo que manda creer y enseñar el Santo Príncipe del Vaticano.

El señor ministro de la GOBERNACION: Por lo mismo que somos muy católicos, los que lo seamos, que yo creo que lo somos la mayoría, no queremos traer al Papa a la arena candente de la política.

Acepto la invitación del Sr. Nocedal para tratar esta cuestión extensamente, aunque no me parece este el terreno propio para estas discusiones.

El Sr. TOPETE: Pido que se lea el artículo 143 del reglamento.

El señor SECRETARIO (Rios Portilla): Dice así: «Si un diputado pidiese que un artículo, dictamen o proyecto se vote por partes, las Cortes resolverán lo que estimen conveniente».

El Sr. TOPETE: En virtud de lo que ese artículo dispone, pido que se vote por partes la proposición, considerando como la primera hasta la palabra Pío IX, y la segunda hasta el final. Que se haga la pregunta, y que la votación sea nominal.

El Sr. GARRIDO (D. Joaquin): Que se cumpla el reglamento.

El Sr. LASALA: En una ocasión, presentada una proposición parecida a esta, el Congreso votó si se votaría por partes. Pido que se traiga este antecedente.

El señor PRESIDENTE: Se pedirá al archivo y se leerá; entre tanto, tiene la palabra para rectificar.

El Sr. NOCEDAL (D. Ramon): Dos rectificaciones sencillísimas.

El señor ministro de la Gobernación ha dicho que ni Balmes ni Donoso Cortes pertenecían al partido a que yo pertenecía. No he hablado en nombre de un partido, sino en nombre de la comunión católico-monárquica, a la cual pertenecía Balmes... (El señor Valera pide la palabra. Muchos señores diputados: Que hable, que hable.) También está equivocado el señor ministro en lo que ha dicho de Donoso Cortes. Su Santidad le dio la razón, condenando a varios que sostenían lo contrario que él.

El Sr. VALERA: Tengo derecho a usar de la palabra con motivo de una alusión personal que me ha dirigido el Sr. Nocedal; pero no voy a contestar a su señoría en la parte histórico-filosófica de su discurso. S. S., haciendo a su placer la filosofía de la historia, ha querido probar que la civilización moderna se debe al Catolicismo. Yo, que soy católico sincero, estoy hasta cierto punto de acuerdo con su señoría; pero la cuestión del momento no es esta: es más importante.

El señor PRESIDENTE: No se ha traído todavía el antecedente pedido por el Sr. Lasala.

El artículo del reglamento es cierto que no comprende esta clase de proposiciones; pero la mesa, que no quiere que ningún señor diputado pase por el tormento de tener que dejar de votar lo que le parezca bien, va a consultar al Congreso si la proposición del Sr. Nocedal se votará por partes.

El Sr. GULLON: Pido la palabra para oponerme a esa propuesta de la mesa. (Rumores.)

El señor PRESIDENTE: Orden: no hay palabra.

El señor SECRETARIO (Rios y Portilla): ¿Se vota-

rá la proposición por partes? (Nuevos rumores: todos los señores diputados permanecen sentados.) No se votará por partes.

El Sr. GULLON: Sépase, pues, que la teoría... Muchos señores diputados: Está votado, está votado.

El Sr. TOPETE: Muchos señores diputados han pedido en tiempo hábil que la votación fuera nominal.

El señor PRESIDENTE: Será nominal.

El Congreso acordó que no se votara por partes, por 144 votos contra 43.

Leída de nuevo la proposición, se pidió por el señor conde de Canga Argüelles que se leyera el artículo 101 del reglamento. (Se leyó.)

El señor conde de CANGA ARGUELLES: En virtud de ese artículo pido que se lean los párrafos que yo señalaré de la Enciclopedia pasada por el Santísimo Padre Pío IX a los Arzobispos y Obispos de toda la cristiandad en 1.º de Noviembre de 1870.

El señor PRESIDENTE: Tiene V. S. ahí el documento?

El señor conde de CANGA ARGUELLES: Sí, señor.

El señor PRESIDENTE: Pues sirva V. S. inapelable a la mesa, y se leerá por un señor secretario.

El señor ministro de ESTADO: Señores, yo tendría mucho gusto en que se diera lectura a los párrafos que indicara el señor diputado, de eso que S. S. llama documento; pero el art. 101 del reglamento se refiere tan sólo a documentos parlamentarios o a documentos oficiales, y no habiendo alcanzado esa Enciclopedia el pase régio, no tiene carácter de documento oficial, razón por la que el Gobierno manifiesta su oposición a que se lea.

El señor PRESIDENTE: El artículo del reglamento dice que se leerán las leyes, órdenes y documentos que pida un señor diputado. Pero como el único que puede declarar si una Enciclopedia tiene el carácter de documento es el Gobierno, y este ha declarado que la de 1.º de Noviembre no tiene tal carácter, no se puede leer.

(Fueron rumores: momentos de agitación, en los cuales el señor presidente llama repetidas veces al orden: no pudiendo restablecerse este y aumentando la agitación, el señor presidente levanta la sesión, poniéndose el sombrero.)

Abierta de nuevo la sesión pública a las ocho de la noche, dijo:

El señor PRESIDENTE: Señores diputados: por primera vez en este Congreso, y espero en Dios que será la última, el presidente ha tenido que cubrirse.

Yo lo resistí; pero muchos señores diputados de los dos lados de la Cámara vinieron a pedirme que así lo hiciera, alarmados del espectáculo que presentaba el Congreso. A mí me parecía exagerada la alarma; y en una ocasión como ésta, yo hubiera continuado la sesión ordinaria. Después me he alegrado de lo que he hecho, y he dado completamente la razón a los que pedían que levantara la sesión.

Reunido el Congreso en sesión secreta, han mediado explicaciones que permiten terminar este incidente de una manera satisfactoria. Algunas palabras que parecían ofensivas al Congreso, produjeron excitación muy grande, y a ellas siguió un incidente que pudo interpretarse como un hecho de fuerza contra un señor diputado. Explicado este hecho con todas las verdaderas circunstancias, se ve cómo pudo interpretarse, contra la voluntad de los que han dado margen al incidente, de una manera equivocada, dando así lugar a una escena lamentable.

Explicado todo de un modo satisfactorio, yo espero que esto ha de ser una garantía, no solo para que no se repitan sucesos de esta clase, sino para que en el uso de la palabra todos los señores diputados se guarden el mutuo respeto que les debe tratarse.

Sin necesidad de más explicaciones, que serían ociosas, y no queriendo retardar el momento de concluir este enojoso asunto, termino dando la palabra a los señores que la pidan.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores diputados: yo espero que lo que ha ocurrido esta tarde, que ha sido desagradable para todos, en lugar de un mal ha de producir un bien, porque las nobles y francas explicaciones que se han oído en la sesión secreta harán que todos y cada uno nos respetemos más en lo sucesivo, nos moderemos más, seamos más comedidos en nuestras palabras y en nuestros actos.

Creo que nadie tiene aquí interés en desacreditar el sistema representativo ni a este Parlamento; la honra nuestra, el honor de sus individuos, es el honor de la colectividad, y es imposible que el hombre que se estime, y los diputados deben estimarse mucho, es imposible, repito, que a nadie que se estime pueda serle desagradable pertenecer a una corporación, la primera del Estado, en que todos y cada uno de sus individuos no se guarden el respeto y la dignidad que deben guardarse mutuamente. Yo no puedo

ménos de congratularme al recordar las palabras que he oído esta tarde en la sesión secreta; espero que esas escenas no se verán reproducidas, y que el respeto a las prácticas parlamentarias y el prestigio de este Cuerpo quedarán en el lugar que corresponde.

Ruego, pues, al Sr. Canga-Argüelles que se conduzca, con la nobleza y dignidad con que lo hemos visto conducir esta tarde.

El señor conde de CANGA ARGUELLES: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor conde de CANGA ARGUELLES: No ha transcurrido aun mucho tiempo desde que en este mismo sitio, aunque sin la asistencia del público que nos oye y de los taquígrafos que recogen nuestras palabras, he tenido la honra de manifestar delante de los señores diputados la participación que me había cabido en este incidente que he lamentado y que lamentamos todos. Yo decía la verdad, conté la verdad; y así que en este momento no encuentro dificultad ni embarazo para repetir en sustancia lo que con mayor extensión he dicho pocos momentos hace.

Palabras que sonaron inconvenientes en los oídos de algunos; yo he dicho que no tengo conciencia de haberlas pronunciado, y al decirme cualquiera que esas palabras eran inconvenientes, y al manifestar yo que si las he pronunciado ha sido sin apercibirme de ello, es claro que deben tenerse como no dichas. (Bien, bien.)

Ha habido un señor diputado que por no estar próximo ha podido interpretar, no ya palabras, sino algún movimiento mío, de un modo desfavorable, que pudiera explicar algo de lo que después sucedió. Pero eso consiste en que no ha juzgado mi intención, en que no ha visto bien lo que yo hacía, y ha creído ver lo que yo no quería hacer.

Por lo demás, cumple a la posición que ocupo en esta Cámara, y también a la que ocupan las personas que se sientan a mi lado, añadir una sola palabra.

No es posible, señor presidente del Consejo, que haya nadie en esta Cámara, ni fuera de ella, que quiera alcanzar el triunfo de sus ideas por medios que no sean convenientes. Jamás podrá decirse con razón que los diputados de la minoría castro vianen a sabiendas a atacar nada de este sistema, que con todas sus fuerzas condenan, por medios que no sean decorosos y lícitos.

Dichas estas palabras, ¿qué es lo que queda? Un incidente que todos lamentamos. ¿Pues no hemos de lamentar un incidente del que ninguno de nosotros se da razón bastante, porque se reduja a un momento de general y espantosa confusión. Yo, como muchos, turbado y confundido andaba; había ruido en abundancia; no nos oíamos; y por eso nos hemos entendido mal.

Porque, señores, ni aquí ni allí, ni en unos ni en otros bancos, en ninguna parte puede haber un diputado de la nación española que no sea recto, digno y noble. (Muchos voces: Basta, basta.)

El señor PRESIDENTE: Señor diputado: el Congreso está satisfecho con las explicaciones que su señoría ha dado, y no hay necesidad de que S. S. añada otras.

El señor conde de CANGA ARGUELLES: Antes de sentarme, señor presidente, debo dar también las gracias al presidente del Consejo de ministros, señor duque de la Torre, que se ha conducido, y yo me complazco en reconocerlo, no como hombre de partido, no como presidente de un Gobierno a quien combatió y seguíamos combatiendo con la misma energía, y si cabe con mayor energía que hasta aquí, sino del modo como debe obrar quien solo cede a impulsos nobles y dignos del corazón.

El Sr. NÚÑEZ DE ARCE: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. NÚÑEZ DE ARCE: Señores diputados: esta tarde he sido uno de los actores del incidente desagradable de que ahora nos ocupamos.

Algunos señores diputados creyeron que el señor conde de Canga Argüelles se había dirigido a mí en ademán que podía interpretarse mal. Yo en aquellos momentos no podía darme cuenta de lo que pasaba en medio del tumulto. Me dijeron lo que algunos habían creído observar, y tomé en el acto mi resolución en lo que podía llamarse mi cuestión personal y exclusiva.

Una cosa, sin embargo, me molestaba, y era lo que podía haber padecido el prestigio del Congreso. Este ha quedado por fortuna a salvo, y después de las explicaciones que en público y en secreto ha dado el señor conde de Canga Argüelles, me doy yo también por satisfecho puesto que S. S. ha declarado que no había pensado siquiera en ofenderme, y celebro mucho que haya terminado de un modo satisfactorio un incidente que tales proporciones había llegado a alcanzar.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: No puedo menos de dar las gracias al señor conde de Canga Argüelles por sus palabras, y no puedo menos de rogar a todos que saquemos provecho del

disgusto que hemos tenido. Luchemos con armas corteses; partamos el sol y el campo, y vengamos aquí a defender nuestros principios con decisión, con valor, con perseverancia; pero también con nobleza, con dignidad, con los nobles sentimientos que a todos nos deben acompañar.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Dada segunda lectura de la proposición del señor Nocedal, y hecha la pregunta de si se tomaba en consideración, se pidió por competente número de señores diputados que la votación fuera nominal. Verificada esta, resultó desechada aquella por 93 votos contra 37.

El señor PRESIDENTE: Orden del día para mañana: En la sesión de la tarde, a primera hora, preguntas e interpellaciones; y si hubiera tiempo, continuación de la discusión del mensaje, que continuará en la de la noche.

Se levanta la sesión.

Erán las ocho y media.

## DIRECCION GENERAL DEL TESORO PÚBLICO.

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL DIA 16 DE JUNIO DE 1871.

Con	160,000 pesetas.	41,231
Con	80,000	44,615
Con	25,000	10,452
Con	10,000	4

CON 3,000 PESETAS.

458	919	1343	3985	4807	5026
5855	6183	9409	10202	14406	14657

CON 600 PESETAS.

45	47	60	172	201	415
125	130	471	491	506	524
547	548	585	637	665	698
714	750	767	818	890	917
951	974	990			

1013	1074	1075	1092	1096	1171
1178	1204	1235	1369	1472	1431
1468	1488	1504	1545	1612	1678
1697	1756	1779	1823	1906	1927

2034	2094	2148	2196	2235	2255
2258	2310	2325	2348	2390	2387
2412	2447	2486	2539	2547	2632
2671	2676	2699	2718	2721	2757
2759	2763	2773	2791	2878	2887
2967	2976	2993			

3030	3165	3232	3236	3274	3301
3420	3496	3527	3538	3569	3570
3592	3610	3697	3734	3834	3869
3979					

4000	4027	4059	4081	4184	4232
4288	4427	4439	4440	4470	4485
4672	4788	4833	4850	4889	4937
4986					

5073	5109	5162	5175	5240	5256
5277	5281	5370	5336	5546	5570
5576	5587	5674	5725	5732	5771
5803	5823	5835	5851	5894	5941
5991					

6077	6092	6100	6108	6245	6280
6289	6294	6303	6328	6440	6458
6533	6560	6581	6555	6663	6675
6676	6775	6783	6787	6817	6874
6906	6935	6938	6954		

7007	7049	7105	7112	7130	7165
7177	7189	7297	7347	7480	7495
7540	7574	7594	7609	7610	7653
7694	7714	7723	7865	7961	7987

8039	8154	8169	8206	8247	8316
8394	8457	8460	8521	8573	8612
8625	8648	8720	8800	8825	8829
8847	8867	8916	8991		

9144	9150	9161	9198	9213	9236
9369	9421	9488	9494	9535	9552
9634	9665	9676	9757	9785	9828
9954	9964				

10093	10108	10142	10170	10187	10197
10257	10286	10335	10413	10417	10477
10493	10527	10528	10529	10701	10723
10793	10845	10875	10987	10998	

11090	11137	11167	11174	11196	11227
11291	11353	11374	11531	11667	11695
11819	11926				
12022	12033	12047	12061	12071	12093

12188	12214	12217	12360	12379	12397
12423	12434	12451	12470	12525	12578
12584	12602	12625	12628	12689	12698
12709	12713	12718	12728	12759	12762
12773	12837	12844	12846	12872	12924
13004	13083	13089	13106	13128	13144
13173	13179	13184	13204	13210	13305
13353	13480	13500	13567	13700	13758
13759	13784	13844	13866		
14019	14080	14106	14125	14173	14211
14235	14239	14308	14416	14430	14432
14445	14543	14649	14658	14659	14671
14715	14821	14824	14905	14988	

CON 100 PESETAS.

76	421	131	216	223	257
286	309	419	455	505	507
512	513	623	634	647	680
701	703	705	768	794	857
904	913				

1027	1069	1087	1135	1158	1224
1230	1237	1247	1275	1313	132